

Colaboración Radical

CONSTRUYENDO EL FUTURO A PARTIR DE LAS DIFERENCIAS

DURANTE LA TERCERA JORNADA DE LA SEMANA DE LA CONSTRUCCIÓN, LA CChC PROFUNDIZÓ EN EXPERIENCIAS Y HERRAMIENTAS PARA FOMENTAR LA COLABORACIÓN Y EL DIÁLOGO, A RAÍZ DEL TESTIMONIO DEL CANADIENSE ADAM KAHANE, EXPERTO EN MEDIACIÓN EN GRANDES CONFLICTOS.

Por Jorge Velasco C.

Jaime Belloio, Carolina Tohá, Hernán Hoschild y Paula Urenda, gerenta general de la CChC.



“COMO GREMIO BUSCAMOS APORTAR AL diálogo y a la generación de acuerdos para avanzar juntos como sociedad, como país, porque al final del día queremos un mejor país para todos”, dijo Antonio Errázuriz.

La jornada del miércoles 1 de junio tuvo como protagonista a Adam Kahane, mediador y facilitador canadiense de procesos de paz y director de Reos Partners, quien basó su exposición en la pregunta: “¿Cómo salvar los obstáculos, salvar las diferencias y avanzar hacia el futuro?”

En su alocución de bienvenida, el presidente de la CChC, Antonio Errázuriz, puso el tono de la reunión, al destacarla como un espacio de reflexión sobre el momento que está viviendo el país y los potenciales caminos que se pueden recorrer para solucionar sus problemas en los próximos años.

“Todos sabemos que nada de lo que queremos emprender, tanto del sector privado como público, se puede lograr sin cohesión social. En este contexto, como gremio buscamos aportar al diálogo y a la generación de acuerdos para avanzar juntos como sociedad, como país, porque al final del día queremos un mejor país para todos”, señaló.

Con el fin de ayudar en la búsqueda de acuerdos, Kahane relató algunas de sus experiencias en el sentido de que “vamos a tener que vivir juntos y compartir este te-

rritorio”. “Se necesita colaboración radical para que, de esa manera, sintamos al final que la necesidad de conversar y trabajar por un bien mayor, a pesar de las diferencias que tenemos, nos lleve a recibir un rédito. Cuando nos une el bienestar de las personas, finalmente todo construye”, concluyó Errázuriz.

DECISIÓN DE COLABORAR

Kahane relató sus experiencias como facilitador en países como Sudáfrica, a comienzos de la década del 90, cuando estaba realizando la transición del régimen de segregación racial del apartheid hacia la democracia. Después, en 1996 participó como interlocutor en el Proyecto Destino Colombia, encabezado por el futuro presidente Juan Manuel Santos en el camino hacia la pacificación de ese país. En ambos casos había que poner de acuerdo a sectores antagónicos que no se llevaban bien.

“Es posible colaborar, incluso con personas con las que no estamos de acuerdo, en que no confiamos y que no nos agradan. No es fácil, no es simple y no está garantizado, pero se puede hacer”, dijo.

El mediador señaló que, ante un conflicto, hay cuatro caminos de acción. El primero es “actuar en forma unilateral para lograr que las cosas sean como queremos”, lo que muchas veces produce la situación contraria. En otras ocasiones, la opción es adaptarse para sobrevivir en una situación que no se puede cambiar. Una tercera vía consiste en salirse de la situación, lo que puede implicar emigrar, divorciarse o invertir en otros lugares.

Y la cuarta es colaborar. “Colaborar siempre es una decisión. De las cuatro opciones, es la única que no es unilateral y no controlamos el resultado”, afirmó Kahane, haciendo alusión a este concepto como la posibilidad de trabajar productivamente en conjunto con otros. Ante ello planteó la siguientes preguntas: ¿con quién queremos hacerlo, en qué y cuándo?

Para Adam Kahane, la clave del diálogo a través de las diferencias, consiste en darse cuenta de que estas son inevitables, pero que pueden ser valiosas a la hora de encontrar soluciones creativas a los problemas. “Si podemos reunirnos y hablar, entonces es posible hallar una forma de avanzar juntos”, afirmó.



Adam Kahane, director de Reos Partners, durante su presentación.

CUATRO ESCENARIOS

Kahane también se refirió al momento que vive el país, a la luz de su trabajo con el grupo Tenemos que Hablar de Chile, una plataforma colaborativa impulsada por la Universidad de Chile y la Universidad Católica para promover diálogos que permitan establecer una hoja de ruta para el futuro. Participaron cerca de 300 personas, que identificaron temas para cambiar, mejorar o mantener en Chile. Posteriormente, se fueron acotando a grupos más reducidos de trabajo, que plantearon cuatro posibles escenarios para Chile.

Para profundizar en su análisis, se desarrolló un panel de conversación con la participación de Carolina Tohá, ex alcaldesa de Santiago y presidenta del Instituto Ciudad; Jaime Bellolio, ex ministro Secretario General de Gobierno y director del Observatorio de Convivencia Territorial del Instituto UNAB de Políticas Públicas; y Hernán Hirsch, director Ejecutivo de Tenemos que Hablar de Chile.

Estos futuros posibles y desafiantes, los cuales se obtuvieron a través de la metodología de Kahane y Reos Partners, llamada Planificación Transformadora por Escenarios (TSP), se plasmaron en el documento "Chile al 2030. ¿Qué podría pasar en nues-

"ES POSIBLE COLABORAR, incluso con personas con las que no estamos de acuerdo, en que no confiamos y que no nos agradan. No es fácil, no es simple y no está garantizado, pero se puede hacer", sostuvo el mediador Adam Kahane.

tro país de aquí a la próxima década?". Fueron nombrados como Cambio, Promesas, Orden y Rediseño. "Cada uno de ellos está muy determinado por cómo la política termina alineando el país y generando una oferta de futuro", dice Hernán Hirsch.

El de Cambio, es "un escenario en el que quizás no ocurren grandes transformaciones en el corto plazo, pero sí el país entiende que sus términos de convivencia se tienen que renovar y que deben hacerlo con un pacto social en que se convoquen las distintas miradas y en que logramos generar una colaboración más masiva".

En el de Promesa, explica, el gobierno no logra construir un acuerdo significativo a nivel país. Empiezan a emerger fragmentaciones muy importantes en todos los espacios políticos y surge un caudillismo que termina

liderando con mucha demagogia grandes promesas, muchas imposibles de lograr.

En el de Orden, el malestar —asociado principalmente a salud, educación y pensiones— se transforma y se reduce a la seguridad y al orden público, los que se terminan tomando la agenda. Aquello decantaría en una visión más autoritaria de la política y en un proceso en el que el Estado toma mucha fuerza para contrarrestar los conflictos sociales.

Finalmente, en el de Rediseño se aprobaría el plebiscito de salida, lo que llevaría a una reestructuración del Estado y a que los conflictos pasen a ser más territoriales. "Lo que buscan estos escenarios es ser útiles, sobre todo para el mundo político, para ver cómo enfrentamos este futuro que siempre es incierto", resume el director Ejecutivo de Tenemos que Hablar de Chile.